



ACTIVIDAD DE REFLEXIÓN N°4 Coronavirus y política.

ASIGNATURA	Historia, Geografía y CC.SS	UNIDAD	1	Crisis, Totalitarismos y Guerra.
PROFESOR/A	ANABELLA GARCÍA N.	Fecha :	/03 /2020	
ESTUDIANTE	CURSO: 2° Medio		TIEMPO ESTIMADO:	

OBJETIVO: *Comprender que el Estado tiene un papel preponderante en los períodos de crisis.*

Estimado alumno, estimada alumna, en las actividades anteriores hemos visto que el mundo ha pasado por crisis económicas profundas (como las del año 29) pero que también en otras épocas los sucesos políticos han sido de tanta gravedad que también han conmocionado al mundo. Así, en este año 2020, crisis del nuevo coronavirus está colocando todo de patas para arriba.

En el año 1986, Ulrich Beck discutió sobre la sociedad del riesgo, y en sus libros, fue asumiendo un carácter claramente global. Este autor en particular se refería al medio ambiente, las infecciones, la inestabilidad en la vida familiar y el mercado laboral. La teoría mezclaba peras con manzanas, pero, en lo relativo al coronavirus, su presciencia fue radical.

De hecho, la Organización Mundial de la Salud (OMS) se ha referido a las pandemias como un riesgo global desde hace algunos años. Su último documento enfatizó que los gobiernos estaban muy atrasados en la preparación para una probable pandemia. El propio modelo "westfaliano" en el que se basa la OMS – es decir, que depende de los estados nacionales–, limita sus acciones, incluido el monitoreo, como se vio en el caso del intento chino de minimizar inicialmente el problema, y frente al cual poco pudo hacer.

Sin embargo, el hecho es que el riesgo ya no es simplemente un riesgo y se convirtió en una amenaza concreta para las personas y las poblaciones de cada país del planeta. Si la lucha contra el virus dentro de cada uno de ellos es decisiva, solamente la coordinación internacional, con cambios en la forma de administración de la salud global, permitirá sistemáticamente superar esta pandemia y, sobre todo, evitar que otras ocurran. No se trata de falta de capacidades. Por lo tanto, primero es necesario reconocer que la sociedad del riesgo es brutalmente real y que éstos dependen de la percepción socialmente construida, pero también asumen una configuración muy material: llegan a matar.

También es necesario reconocer y valorar la idea de que las poblaciones nacionales tienen derecho a la seguridad frente a las pandemias, como lo hicieron incluso Macron y Trump, y que estamos juntos en el mismo barco global ante los riesgos y las amenazas.

El nacionalismo no es una solución (recordar cuando tratamos el tema de los totalitarismos), las ciencias sociales pueden afirmarlo. Pero Ulrich Beck también advirtió sobre las desigualdades sociales y cómo ellas están vinculadas al riesgo. En todo el mundo, dramáticamente en Brasil y en varios otros países de la periferia, la exposición desigual al coronavirus lo demuestra.

Podemos también ver un retorno explícito del Estado al centro del tablero. Contrariamente a la retórica neoliberal e incluso a argumentos de la izquierda, el Estado nunca dejó de tener poder: por el contrario, sus capacidades continúan aumentando. Recaudación de impuestos (cuando lo quiere y distribuido de diferentes maneras); administración (debido a su burocracia, con su capacidad logística y alianza con los agentes sociales, así como la dirección del gasto); capacidad de moldear la subjetividad individual y colectiva, simbólica y de conductas, a través de las leyes y de sus dispositivos; vigilancia (creciente), coerción (siempre al acecho) e intervención en el mundo material (construyendo hospitales o prisiones, invirtiendo en ciencia y tecnología o en la policía, decidiendo a quién da crédito, a quién contrata y a quien paga): estas capacidades que los estados modernos siempre han demostrado, son enormes hoy en día. La forma en que los Estados las utilizan y las movilizan varía.

El sistema económico actual que conocemos actualmente podrá sobrevivir, pero es poco probable que lo haga en su forma actual. Sería ridículo en este momento, cuando el mercado no tiene nada que ofrecer y las redes de solidaridad social y el Estado adquieren centralidad absoluta. Sacar la economía del fondo del pozo y ocuparse de los daños y los traumas causados por la crisis sanitaria recaerá en estos dos elementos, aunque el mercado seguramente desempeñará algún papel.

Las medidas tomadas hoy y el precio posterior de todo lo que se gastará no son ni serán neutrales para ningún Estado en el mundo.

Algunos gobiernos conservadores, como el de Johnson en el Reino Unido, intervienen en la economía y defienden a los trabajadores; otros como el de Macron en Francia celebran la salud pública; mientras, el reaccionario Trump parece estar preparando un Plan Marshall y Merkel llama a la "solidaridad colectiva".

Muchos tendrán que adoptar medidas de keynesianismo de emergencia, (recordar quién fue Keynes y su contribución luego del término de la crisis económica del año 29) movilizándolo las capacidades del Estado, comenzando con su aspecto material, para enfrentar la crisis sanitaria y la recesión.

La disputa se dará más tarde: ¿quién pagará esta factura? ¿Las empresas, con sus eternas exenciones fiscales? ¿Los trabajadores, desempleados y endeudados? ¿Quiénes se verán afectados por un posible aumento de los impuestos: las clases medias, a través del impuesto sobre la renta, y los pobres, a través del consumo, o los ricos con un impuesto sobre la riqueza, que resolvería en gran medida el nuevo déficit que pesará sobre las cuentas públicas?

¿Dormimos en un mundo y despertamos en otro? No exactamente, pero los cambios son claros y la disputa política ya está en otras condiciones y niveles. En qué dirección desarrollar y aplicar estas enormes capacidades estatales, así como vincularlas a la solidaridad social, ocupan un lugar central en la agenda política de todo país hoy.

Lea y culturícese.

ACTIVIDAD: Entregar un comentario personal de no más de media plana acerca del rol o papel del Estado en épocas de crisis y de dos ideas que Usted pudiese comentar respecto del cómo puede ayudar la política y los políticos en épocas críticas como una pandemia.